

Impulsando el cambio desde abajo

Planificación, coordinación y financiación... pero sobre todo interacción entre ONGs, autoridades nacionales y locales y habitantes de las zonas afectadas. Ésas son las claves del éxito de distintas estrategias gubernamentales o proyectos locales impulsados por ONGs en materia de agua y saneamiento.



El derecho humano al agua, según la ONU, implica el derecho de todos “al agua suficiente, segura, aceptable, físicamente accesible y asequible para uso personal y doméstico. Estos cinco atributos constituyen las bases para la seguridad del agua”. Para unos 1.100 millones de personas, esto aún no es una realidad, sino una esperanza de futuro. El panorama no es ni del todo sombrío ni radicalmente luminoso. Ante el desaliento general respecto a los objetivos fijados en materia de saneamiento hay que destacar que no son pocas

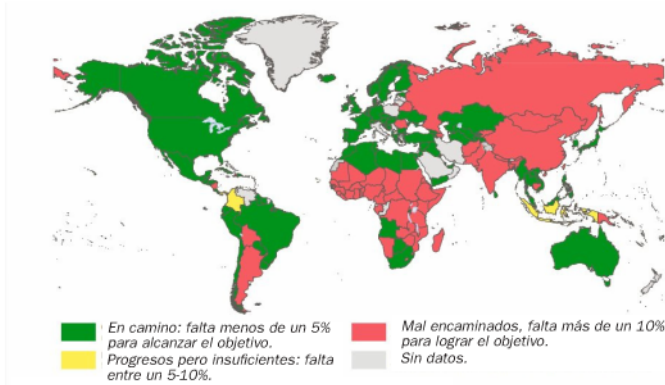
las experiencias con éxitos llevadas a cabo y que en las cifras que todos tenemos tan presentes en la cabeza, no están reflejados los avances logrados desde 2008, año dedicado precisamente al saneamiento.

Tal vez una de las causas que hace que estas iniciativas carezcan de gran repercusión en los medios se debe, simplemente, a que se trata de pequeñas historias, pequeños logros. Pasi-to a paso pero sin detenerse, ésa parece ser la consigna. Y es que, a menudo, son los propios

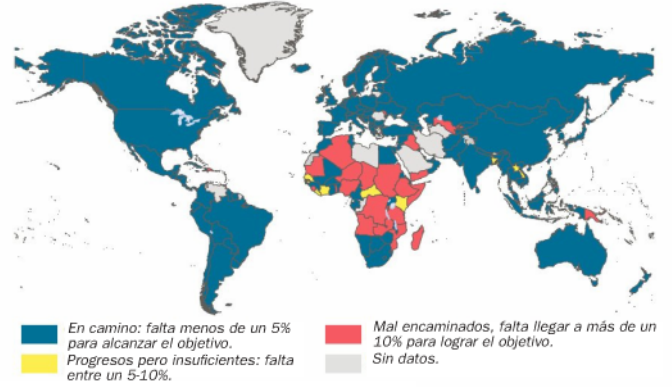
perjudicados por la carencia de agua potable y saneamiento básico los que se han convertido en el motor del cambio con el apoyo de instituciones, organismos gubernamentales y ONGs. El único denominador común de estas experiencias, pequeñas piezas que poco a poco van dando forma al gran puzzle del agua, radica en el principio de derechos compartidos y obligaciones conjuntas, la base de todo contrato social. La demanda comunitaria, la tecnología apropiada y una prestación de servicios acorde con la demanda son elementos clave.



Progresos en el Objetivo del Milenio de Saneamiento en 2008



Progresos en el Objetivo del Milenio de acceso al agua potable en 2008



Pequeños pasos para calmar la sed

En apenas una década, **Ghana** logró transformar la estructura de suministro de agua a las áreas rurales, ampliando su cobertura a través de sistemas de abastecimiento más eficientes y participativos. A comienzos de los 90 una red de abastecimiento pública se ocupaba de la planificación, construcción y mantenimiento de las redes de suministro para zonas rurales y sólo un 40% de las bombas manuales funcionaban de vez en cuando. Después, esa responsabilidad pasó a las autoridades locales y gobiernos rurales mientras que la estrategia nacional y la coordinación se transfirieron a la Agencia de Saneamiento y Agua de la Comuni-

dad, con personal distribuido en 10 regiones del país. El cambio de las estructuras políticas para la gobernabilidad de los recursos hídricos ha sido sólo parte de un amplio proceso de descentralización, que ha dado voz y voto a la hora de otorgar contratos o construir letrinas a las asambleas de barrio.

Las comunidades crean juntas de agua de las aldeas y redactan planes detallando su gestión para pedir subsidios. ¿El resultado? El acceso al agua se ha ampliado a unas 200.000 personas más cada año y la cobertura creció un 20% entre 1990 y 2002. Además, más de un 90% de las juntas de agua y saneamiento recibió formación, abrió cuentas bancarias y celebró reuniones con frecuencia.

Otros países han empleado el marco de los ODM para hacer del suministro de agua en zonas rurales un tema prioritario. En **Benin**, el Programa de Presupuesto para el Agua arrancó en 2002 y aspira a ampliar el suministro a 3.300 asentamientos a través de un programa de pozos de sondeo y en **Tanzania** dos millones de personas han logrado acceso al agua desde 1999 y el gobierno aspira a llegar al 85% de la población de zonas rurales a finales de este año.

En las zonas rurales de nuestro vecino **Marruecos** ni siquiera 1 de cada 5 personas tenía acceso al agua, frente a las 9 de cada 10 de las ciudades debido a una planificación nacional fragmentada y a la falta de estrategias claras.

El Programa de Abastecimiento de Agua para la Población de Marruecos (PAGER) empezó a funcionar en 1995 y la gestión de las infraestructuras pasó a las comunidades locales con el apoyo de expertos técnicos. En diez años, 4 millones de personas de zonas rurales lograron acceso a agua potable lográndose una cobertura rural del 50%. Como consecuencia, la asistencia de las niñas a las escuelas primarias rurales creció del 30% al 51% entre 1999 y 2003 y se registraron notables mejoras en la salud pública.

Vietnam es uno de los países que ya ha alcanzado los objetivos en materia de saneamiento, a pesar de que la cobertura rural partía de una base muy baja. La asignatura pendiente allí ahora es evitar que los más pobres queden totalmente rezagados en este campo y lo mismo sucede en muchos otros países, caso de Camboya –donde la adquisición de una letrina de pozo simple requiere el salario de 20 días– o de Nairobi –donde los 45 dólares que cuesta equivalen a los ingresos de dos meses para quienes cobran un salario mínimo–.

La experiencia de un líder

Paradójicamente el referente mundial en materia de reforma del sector hídrico es un país africano, lo que sin duda abre las puertas a la esperanza. **Uganda** convirtió a mediados de los 90 el agua en una prioridad de la estrategia nacional de reducción de la pobreza y desarrolló políticas coherentes y de financiación –pasando del 0,5% del gasto público al 2,8% en 2002– bajo el lema ‘Algo para todos, no todo para algunos’. Su meta es llegar al 100% de cobertura en 2015. La cobertura pasó del 39% en



1996 al 51% en 2003, llegando a unos 5,3 millones de personas más y uno de sus primeros objetivos –del que aún no se han podido contrastar cifras para comprobar su cumplimiento– era llevar agua limpia a otros 3,9 millones de personas y saneamiento a 4,4 en 2009, incluyendo prioritariamente al 75% de las escuelas. Las mujeres representan la mitad de

los miembros de las asociaciones de usuarios de agua. Planificación, coordinación y financiación, sumadas a la revisión anual de los progresos, son las claves del éxito de Uganda. Entre sus asignaturas pendientes está que, como siempre, a menudo los más pobres se quedan atrás ya que incluso en zonas rurales la cobertura ha ido ligada a la situación socioeconómica.

Gotas de esperanza

También hay varios gobiernos que pueden presumir de su historial de suministro de acceso al saneamiento. **Tailandia** ha logrado aumentar desde 1990 de un 80% a un 100% la tasa de cobertura del saneamiento nacional. Más de 13 millones de personas de áreas rurales obtuvieron acceso en dos décadas gracias a la prioridad otorgada al saneamiento como parte de la planificación nacional, tras solicitar a cada distrito que identificase las faltas de cobertura y desarrollase estrategias para reducirlas. Se desarrollaron tecnologías asequibles y accesibles para la población pobre, se brindó formación respecto al mantenimiento y se financiaron los fondos rotatorios a fin de cubrir los gastos de inversión. Los programas de salud comunitarios incrementaron la conciencia respecto a los beneficios para la salud derivados del saneamiento.

Las comunidades, como podemos observar, juegan un papel decisiva. **Orangi**, un asentamiento pakistaní de bajos ingresos que alberga a más de un millón de personas, es uno de los ejemplos del ello. En 1980 una ONG comenzó a trabajar con las comunidades locales formando a sus habitantes y re-



Algunos enlaces de interés

- *Decenio Internacional para la Acción “El agua, fuente de vida” 2005–2015.*
- *Día Mundial del Agua.*
- *Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (CIR).*
- *Ideas para las campañas de sensibilización sobre la importancia del agua (EIRD, PNUMA, ONU).*
- *Sitio web sobre agua, saneamiento y salud de la OMS.*
- *Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (Aecid).*
- *Programa de Agua y Saneamiento (Banco Mundial).*
- *Informe del Programa conjunto de monitoreo OMS/UNICEF.*
- *UNESCO, Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos (WWAP).*
- *Global Water Partnership.*
- *Índice de Desarrollo Humano 2006.*

comendando la formación de grupos para construir canales de desagüe cloacal a fin de recolectar las aguas residuales de sus casas. En la iniciativa participaron casi 100.000 familias de más de 6.000 callejuelas. Con el tiempo y a través del diálogo con las autoridades municipales la ciudad aceptó financiar un sistema de desagüe cloacal principal para recolectar las aguas residuales y trasladarlas fuera. Como consecuencia, la tasa de mortalidad infantil bajó de 130 defunciones por cada mil nacimientos hasta las 40.

En la vecina **India**, a comienzos de los 90, la Federación Nacional de Habitantes de Barrios Pobres (NSDF), la Sociedad para la Promoción de Centros de Recursos por Área (SPARC), una ONG de Mumbai (ONG), y Mahila Mila —red de grupos de ahorros formada por mujeres de barrios pobres y habitantes de la calle— introdujeron una nueva solución para el diseño y la gestión de baños públicos. La ciudad de

Pune, con más de 2 millones de habitantes, adoptó el modelo con la colaboración de las autoridades municipales. Entre 1999 y 2001, se construyeron más de 440 baños con más de 10.000 inodoros. Por otra parte, **Sulabh**, un modesto proyecto de hace 30 años, es hoy uno de los suministradores de instalaciones de saneamiento no gubernamentales más grande del mundo además de una operación que abarca 1.080 localidades de India. Ha construido más de 7.500 baños públicos y 1,2 millones letrinas privadas facilitando acceso a saneamiento a más de 10 millones de personas. Lo que es más importante, más de la mitad de sus usuarios están en la línea de pobreza, a pesar de que su modelo no es caritativo sino económico. Firma contratos con municipios para construir baños con fondos públicos, pero el mantenimiento se financia con el pago de los usuarios que ronda 1 rupia y es gratuito para los niños, discapacitados y los más pobres. Además, produce y comercializa letrinas de entre 10 y

500 dólares. Las más económicas se comercializan con ayuda de un subsidio estatal que cubre la mitad del coste y con créditos blandos.

Al mismo tiempo, en la región de **Bengala Occidental** se han puesto en marcha desde 1990 programas de colaboración con diversas entidades. Su campaña de saneamiento destaca por ser la única del país con una unidad de control que realiza revisiones y da apoyo al gobierno local, además de dar especial importancia a la educación sobre la higiene. En el distrito de Midnapur en 1990 la cobertura era inferior al 5%, hoy ronda el 100%. Se han construido e instalado 2 millones de baños entre 2001 y 2006 en todo el estado, elevando la cobertura del 12% al 40% actual.

En **Bangladesh**, la campaña de saneamiento integral iniciada por una ONG ascendió a programa nacional y colocó al país en el camino hacia el



éxito en la meta del ODM de saneamiento. Hace diez años Bangladesh contaba con uno de los niveles más bajos de cobertura de saneamiento rural, hoy aspira a alcanzar la cobertura de saneamiento nacional a finales de este año incrementándola en unos 2,4 millones de hogares al año. En el programa participan más de 600 ONG que trabajan con las autoridades locales en los mensajes comercialización de saneamiento mejorado. El punto de partida fue el compromiso de las comunidades locales en identificar los problemas relacionados con la defecación al aire libre, calculando la cantidad de aguas residuales depositadas en el medio ambiente del pueblo, elaborando un mapa de las zonas sucias e identificando las vías de transmisión de los principales problemas de salud. Es su forma de despertar el interés de los locales. Buen ejemplo de ello es que hoy este país es líder mundial en la producción, comercialización y el mantenimiento de letrinas de bajo costo, con 3.000 pequeños centros de producción que han hecho que el coste de las letrinas se reduzca de forma radical. Una de las últimas acciones del gobierno ha sido destinar todo el presupuesto del programa de desarrollo sobre saneamiento a subsidiar la demanda del 20% más pobre de la población.

Lesotho es otro país que arrancó su andadura hace más de dos décadas con un programa piloto financiado por PNUD y Unicef y que ha servido para aumentar del 15% al 32% la cobertura del saneamiento rural y que aspira a lograr la cobertura total en breve. Al igual que en India y Bangladesh, ha sido capaz de despertar de la demanda y apostar por la formación trabajando codo a codo con las comuni-



dades locales y pequeños proveedores locales. El gobierno apostó por programas de educación sobre higiene y salud y ha puesto en marcha programas de microcréditos para los más pobres.

La Alianza por el Agua: volcados en Centroamérica

No son pocas las organizaciones que, repartidas por todo el mundo, luchan por extender el derecho universal al agua y el saneamiento. Buen ejemplo de ello son algunas como la francesa **ps-Eau**, la británica **Water Aid** (que trabaja en 15 países de África y Asia), la red internacional **Global Water Partnership** (GWP, una red internacional abierta a todas las organizaciones involucradas en la gestión del agua)... En nuestro país, destaca la labor realizada por la **Alianza por el Agua** desde su creación en el año 2006. Integrada por administraciones públicas, empresas, ONGs, centros

Los logros de la Alianza por el Agua

- Más de 300 organizaciones asociadas.
- Más de 90.000 personas beneficiadas de los proyectos de acceso de agua y saneamiento.
- Más de 350 participantes en cursos de formación.
- 5 millones de destinatarios de nuestras acciones de sensibilización.
- Creación de una red europea de iniciativas solidarias por el agua.

de investigación... tiene una meta muy clara: dar acceso al agua potable y saneamiento básico a 5 millones de centroamericanos hasta 2015.

Cuenta con un banco de proyectos de cooperación en la región abierto a todas las entidades interesadas en colaborar y cuyo objetivo es lograr la financiación para la puesta en marcha de acciones que faciliten saneamiento básico y agua en zonas rurales y periurbanas de Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Panamá, Costa Rica y República Dominicana. De los 45 millones de habitantes de esta región, 15 carecen de acceso de agua potable y saneamiento debido a un reparto desigual de los recursos hídricos sometidos, además, a un estrés creciente que está afectando a la calidad del agua en una zona donde no hay un marco regulador adecuado que preste atención a las aguas subterráneas, principal fuente de agua potable en Centroamérica.■